

EL DEFENSOR DE CUENCA

La correspondencia del periódico dirijase a la Imprenta

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Número suelto 15 cts. — Anuncios según tarifa

Director Propietario

DON DIMAS DE MADARIAGA

Diputado a Cortes

Semanario de Acción Social Católica y de información regional

AÑO VI NÚM. 231

Sábado 30 de Mayo de 1936

Administración: PARQUE DE CANALEJAS, 11, Tel. 167

Importantísimas declaraciones del señor Gil Robles

El liberalismo está en franca decadencia en la teoría y en la práctica. No somos un partido populista al estilo de los que en el mundo han fracasado. Estos eran partidos esencialmente democráticos. Para nosotros la democracia es simplemente un medio transitorio de influir en la política del país.

El actual sistema político no ofrece siquiera una posibilidad de actuación. Por eso, lo que hago es basarme en lo que se me ofrece para transformarlo y, si es preciso, destruirlo.

El Diario Español, de Buenos Aires, entre otros periódicos americanos, publica una extensa conversación que nuestro Director literario D. Cecilio Garcirubio ha sostenido con el jefe de la C. E. D. A. señor Gil Robles. Reproducimos aquella parte de la conversación que, a nuestro juicio, ofrece mayor interés.

—¿El liberalismo está en franca decadencia?

—Desde luego; en la teoría y en la práctica y de un modo especial en España, donde ha marchado con gran rapidez por el camino de la democracia, sin tener preparadas a las masas con una educación política suficiente y sin haberlas dado una libertad económica proporcionada. En estas condiciones, la democracia conduce, en los países de gran disciplina colectiva, al comunismo y en países como España a la anarquía.

—¿Sigue usted creyendo que la democracia es una conquista definitiva de los tiempos modernos, falta sólo de organización?

—Al hablar de democracia, me refiero a la democracia desorganizada y no a la democracia como sistema. En el prólogo a la edición española de una obra de Tardieu, he sostenido que, la democracia es una conquista definitiva en cuanto significa incorporación del pueblo a los problemas del Estado. La solución está en dar a la democracia una estructura adecuada. Lo que sucede a los Estados modernos, es que, por un lado, marcha su organización política y, por otro, su estructura social. Por eso creo que el problema de los tiempos presentes, es amoldar la estructura política a la estructura social.

—¿Al marxismo revolucionario que padecemos se le podría conferir con esa democracia organizada o será preciso oponerle una concepción del Estado corporativo y totalitario como propugnan muchos?

—Yo no entiendo el concepto de Estado totalitario, que explican sus defensores lo que entienden por esta palabra. Otra cosa distinta es el Estado corporativo. Para mí, el problema, como antes decía, es de estudiar un nexo estrecho entre lo social y lo político. Por eso, fío muy poco en la imposición de una organización corporativa que venga de arriba, es decir, de la coacción de un Estado fuerte. No niego que a éste le corresponde dar la iniciativa, marcar el camino, y suplir las deficiencias, pero mientras la sociedad no recoja la idea, la elabore y la haga suya, el intento quedará en el vacío. Esto es una labor de años. No olvidemos que el mundo atraviesa un período crítico de su vida y que necesita muchos lustrados para su desenvolvimiento. Durante ese período de transición, tendrán que imponerse poderes fuertes que impulsen la transformación social, y, entretanto, a los hombres políticos y a las organizaciones sociales corresponde preparar el terreno para el arraigo definitivo del nuevo instrumento político y social.

—Si es a la sociedad misma a quien corresponde el desenvolvimiento del principio y su adaptación a los distintos aspectos de la vida, ¿por qué V. como conductor de un gran sector político no siembra en la conciencia nacional esa semilla, procurando así que el movimiento fuese de abajo a arriba?

—Porque agobiados por los problemas inaplazables del momento, ni los propagandistas de los partidos han podido atender a esa tarea que exige una gran serenidad, ni el ánimo de la gente estaba preparado para discurrir con sosiego sobre el asunto. Cuando la revolución está a la puerta de casa, la primera obligación es hacerla frente.

—¿No está V. pesados de haber creado en sus propagandas eso que alguien ha llamado la mística del voto popular?

—No estoy pesados. Aún aquellos que no confían en la virtualidad del voto popular, habrán de convenir en que es un medio de educación ciudadana, y, sobre todo, yo he tenido mucho empeño en desarrollar eso que llaman la «mística del voto popular» para contraer a las derechas de la tendencia que durante mucho tiempo, han tenido que esperar todo el esfuerzo ajeno. El voto es un medio —el único que hoy tenemos— de incorporar a todos los ciudadanos a la vida política. Era mi obligación cultivarlo como medio de formación ciudadana, independientemente de los resultados prácticos, más o menos apreciables, que en cada caso se puedan obtener.

—Alguna vez le he oído decir que el fascismo con su hegemonía exaltación del Estado no se ajusta a una perfecta ortodoxia; ¿cómo en Italia afirman que allí todos son católicos y todos fascistas?

—La doctrina fascista en sí misma, está empapada de hegemonismo. Las doctrinas totalitarias divinizan al Estado, lo que considero como la máxima perfección de la idea social. La fórmula del fascismo «todo en Estado; nada fuera del Estado; nada contra el Estado», es prácticamente la anulación, no ya sólo de la personalidad individual, sino de las sociedades naturales anteriores, y aún superiores al Estado. En ese sentido, la doctrina católica, no puede menos de considerar plenamente ortodoxa esta teoría. Ahora bien, una cosa es la adhesión teórica a una doctrina y otra la adhesión práctica a un sistema que ha sacado a Italia de la anarquía, que ha exaltado su personalidad internacional, que ha fomentado sus energías y que ha permitido el desenvolvimiento de actividades fundamentales de la vida. Desde este punto de vista, nadie puede negar que, siendo católicos, pueden ser fervorosamente fascistas.

—Muchas personas dicen que los partidos populistas católicos han fracasado en todas las naciones del mundo y que no conciben cómo, después de esa experiencia, puede usted propugnar para España un partido semejante a aquéllos.

—En primer lugar, nosotros no somos un partido populista al

estilo de los que en el mundo han fracasado. Estos eran partidos esencialmente democráticos. Para nosotros, la democracia es simplemente un medio transitorio de influir en la política de un país. Hemos actuado en posibilista, como en definitiva, actúan todos en los distintos órdenes de la vida. Nosotros nos encontramos con una realidad y procuramos dos cosas: la primera, hallar el máximo fruto; la segunda, transformarlo con arreglo a nuestro ideal. Para mí, el actual sistema político de España está muy lejos de constituir, no ya un ideal de perfección, pero ni siquiera una posibilidad de actuación eficaz en el país. Lo que hago es basarme en lo que se me ofrece para transformarlo, y, si es preciso, destruirlo. Claro es que no me refiero a cosa tan insignificante y transitoria como la forma de Gobierno, sino al problema fundamental del cambio de la estructura del país.

—¿No cree que a la Iglesia, así como a los partidos políticos católicos, les ha perjudicado y les sigue perjudicando el que tantas gentes, avaras y egoístas, de conducta pagana, militan en ellos, para, al socaire de sus creencias e ideas, defender mejor sus intereses?

—A la Iglesia le perjudica, como a los partidos políticos católicos, el que haya en sus filas las personas a quien usted se refiere. Dejando a un lado lo que se refiere a la Iglesia y concretándonos a los partidos políticos, he de decirle que el remedio contra esto está en que los partidos propugnen una política social y económica justa, pero implacable, contra esos egoísmos desenfrenados. Quienes se sientan lastimados se apresurarán a marcharse, con lo cual harán un gran servicio a los partidos que abandonen. Por mi parte, insisto en que, nuestra organización deseosa de eliminar egoísmos, ha de propugnar, cada vez con más intensidad, una política de ese género. Cuando me anuncian bajas porque defendemos —y mucho más cuando apliquemos— la justicia social que propugna la Iglesia: experimento una viva satisfacción.

—¿No sería preferible una depuración, un expurgo, para acabar con el confusiónismo y promiscuidad de los puros y de los impuros?

—El mejor expurgo lo hace en un partido su propia actuación. También lo hace la desgracia, lo que es extraordinariamente beneficioso para los individuos y para las colectividades. Una de las ventajas que hemos de obtener en los momentos críticos actuales, es el ver quienes son los que continúan en las horas de la adversidad que de ordinario no son los mismos que vinieron en los momentos de triunfo. Dentro del fichero de un partido, la sección especial de los fieles y abnegados, sólo puede hacerse en las etapas de sufrimiento.

CECILIO GARCIRUBIO

Ramo de Construcción

Se conceden licencias de explotación por provincias de patente para fabricación de materiales aislantes para construcción «LADRILLOS CIELO RASO», etc.

La materia prima existe en toda España.

Suprime el corcho y demás aislantes caros. Con sólo construir los tabiques con estos ladrillos se obtiene un aislamiento perfecto contra el calor, el frío, y el ruido. ¡Interesados! Diríjase a «Productos Fibrolita». —Puebla de Valbona (Valencia).

César Huerta

ABOGADO

Calderín de la Barca, 12 y 14. —Cuenca

Último golpe

A las autoridades todas y al Inspector de Sanidad en especial

Se están cerrando ya con hormigón y por tanto de manera definitiva las zanjas que contienen las tuberías de la nueva red de distribución de aguas.

A su debido tiempo denunciaremos que dichas tuberías iban en muchos sitios atravesando las alcantarillas, con el consiguiente peligro de contaminación el día que las emanaciones hayan producido su efecto corrosivo.

Nadie prestó atención a nuestra advertencia, ni merecimos la corteza de una contestación. ¿Acaso era una mentecatez?

Sea lo que sea, quede una vez más constancia de ello. Cuando llegue la hora que cada palo aguante su vela.

Dr. Tróximo Alvarez

OCULISTA

CONSULTA DIARIA DE 10 A 12

Mariano Catalina, 58

CUENCA

Alocución sobre el «Día de la Prensa Católica»

A la Junta Central, a las Diócesanas y a las demás Organizaciones e inscritas en la Acción Católica

En estos días, por diversos motivos y desde distintos lugares, nos llegan voces y sugerencias sobre un tema siempre interesante: la Prensa Católica.

Hace pocas semanas, un buen grupo de católicos franceses se desplazaba desde su patria, a la que es patria de todos los cristianos, Roma, para celebrar ante la mirada del Sumo Pontífice un Congreso de Prensa. Eran los beneméritos escritores y amigos de la CASA DE LA BUENA PRENSA, de París, editores del gran diario «LA CRUZ». Y los ecos de la solemne audiencia que les concedió el Papa, llegaron a los últimos confines del mundo.

Hace no más de dos días, el domingo 10, la Acción Católica italiana movilizaba sus huestes para celebrar el DIA DEL DIARIO, respondiendo a una Carta apremiante y muy expresiva del Excelentísimo Sr. Cardenal Secretario a los Obispos, comunicándoles las recomendaciones y alientos pontificios.

Y uno y otro acontecimiento han coincidido con la actividad febril con que se trabajaba en el Vaticano, para preparar espléndida morada a la Exposición Mundial de Prensa, una de esas grandes ideas del Padre Santo, queriendo pasar revista a este gran instrumento de acción, aprovechando la feliz oportunidad de celebrarse las Bodas de Diamante del diario oficioso «L'OSSEVATORE ROMANO».

Y he aquí que hoy, festividad del Santo del Papa, se habrá inaugurado solemnemente dicha Exposición, donde la mirada atónita del visitante podrá contemplar la historia, el desenvolvimiento maravilloso y la extensión e importancia de la prensa católica.

El gran Pontífice ve claramente el poder y la eficacia de ese instrumento y quiere con la Exposición, más que pasar una revista a sus tropas en este sector —cosa, desde luego, interesante —estimular, unificar, mejorar y dar orientación segura a esa enorme fuerza.

Sobre la importancia de la prensa hablaba, hace años, a cierta peregrinación de sus queridos mil-

¿Veraneo en la Playa de Valencia?

HOTEL DE LA PLAYA

Playa de LAS ARENAS, Valencia

— Frente al mar —

RECIENTE INAUGURADO — SEGUNDO ORDEN

¡Ganaderos!

Sal Martínez

Contra BAZO, CARBUNCO y demás infecciones

Antonio M. Pescador Almonacid de la Sierra (Zaragoza)

neses, asociados a una obra de propaganda, y les refería la no cumplida profecía de aquel fraile lego, que viendo los primeros trabajos de prensa, aseguraba que ese invento no podría prosperar, ni competir con las exquisiteces de los hábiles copistas.

Pero en esto de profecías fallidas, no tenía la exclusiva el lego, pues de Maquiavelo se cuenta que ante los primeros ensayos de la pólvora, afirmó que las armas de fuego no llegarían a tener eficacia. Y algo semejante le ocurrió al gran Napoleón, que se burlaba de los primeros ensayos del vapor y de la fuerza que pudiera desarrollar.

Se equivocaron Napoleón y Maquiavelo, que hoy podrían contemplar con pasmo, trenes rápidos movidos por aquel vapor sutil, y cañones de enorme potencia, accionados por la pólvora. Pero se equivocó más el lego, pues la pólvora y el vapor con su enorme fuerza, no son nada, comparados con la eficacia de la imprenta, que pone a su servicio, además de maravillas técnicas, la fuerza de las ideas.

Por eso, el Romano Pontífice, en su reciente alocución a los congresistas de la BONNE PRESSE, recogiendo la tesis sostenida por el famoso escritor «Pedro el Ermitaño», nos habla de la OMNIPOTENCIA DE LA PRENSA ahondando en la materia con sagaz penetración.

Todos estos hechos resultan oportunos, para recordarnos también nuestro DIA DE LA PRENSA CATOLICA, en la próxima festividad de San Pedro, día 29 de Junio.

Veinte años lleva cumplidos la Obra, con las mismas características que le imprimiera desde el primer día su benemérito fundador, el canónigo D. Ildefonso Montero, DE ORACION, PROPAGANDA Y LIMOSNA.

Trabaje las celosías Juntas Diocesanas de Prensa, con la colaboración que, de buen grado, les prestarán las cuatro Ramas de la A. C., para su organización diligente.

Sería muy oportuno, un devoto triduo de preparación y, de no ser fácil, una Misa de comunión el día de San Pedro, con pática alusiva. En los sermones de ese día, debe haber para esta Obra al menos un recuerdo cariñoso y una recomendación.

Sencillos velados en que se trate de los deberes de los católicos en esta materia, de las características y bienes de la prensa católica y de los estragos de la que no lo es, etcétera, podrían servir de propaganda.

La Colecta, según costumbre, suele hacerse en todas las iglesias, poniendo mesas peñitorias, o pánzanos bolsa y anunciándose a los fieles en todas las misas.

Suelen ser muy eficaces los carteles colocados oportunamente a la puerta de los templos, lo mismo que otros más pequeños en las mesas peñitorias y que los recordatorios enviados a domicilio.

Como se trata de Obra esencial-

mente diocesana, aquellos a quienes corresponda, deben ponerse a las órdenes de los Rvdomos. Prelados, secundando con todo afecto sus iniciativas.

Ya que este puede llamarse el AÑO DE LA PRENSA CATOLICA, en todo el mundo, por los muchos actos y documentos pontificios sobre el tema, por el hecho singular de la Exposición Vaticana y por el magno Congreso Internacional que en la Ciudad Eterna se celebrará el próximo septiembre, quiera el Señor bendecir nuestros esfuerzos y dar mucha eficacia al XXI «DIA DE LA PRENSA CATOLICA».

Tortosa, 12 de mayo, onomástico de Su Santidad, e inaugural de la Exposición Vaticana de Prensa.

† FELIX, Obispo de Tortosa. Presidente de la Junta Nacional de Prensa Católica.

Amanecer

Noche oscura del alma: amargura y dolor. Pasaron los tiempos dichosos para ya no volver; volaron las flechas isabellinas siguiendo la ruta gloriosa de las carabelas colombinas, el yugo de la unidad fue triturado en microscópicos fragmentos y el aire que se filtra entre los árboles tiene tristeza de elegía y apariencia de oración. La patria agoniza, sujeto paciente de nueva crucifixión. Todo se ha acabado; la nación que dominó al orbe, la que dio a los hombres un nuevo mundo y consagró a Dios nuevos altares, sus héroes, su historia: ¡Consumatum est! Como fantasmas vagos van pasando ante ella las sombras de otros pueblos que la dicen con tono de blasfemia: ¡Dios te salve, reina del mundo! ¡Salvaste a otros, y hoy no te puedes salvar tú! En su frente hay gotas de sangre y en los labios la frase de perdón: Padre, perdónalos por que no saben lo que hacen. Obscuridad profunda en la noche de primavera, y a lo lejos, resplandor de llamas y ruidos de orgía.

Amanecer. Tras las nebulas aparecen indicios de claridad y en el alma brota una esperanza. Esperanza inútil si no va acompañada de la fe y del valor. ¡Y dichosa sea esta noche, a pesar de todos los dolores, de todos los sufrimientos y de todas las amarguras, si en ella hemos aprendido, lo que en otras ya lejanas y menos dolorosas, no supimos aprender!

De Roma vendrá el sol. Sol de implacable justicia que ilumina al luchador que dándole la cara le saluda y abate al que solo sabe traicionar en las tinieblas. Por los aires vuelven las flechas emperatrices, ayer dispersas, hoy unidas bajo el yugo que simboliza lo que es para nosotros mandato categórico, voz de imperio: conseguir para siempre la España Una. El español de la cruz para tomar la espada y escuchar emocionado el aleluya que acoge al grito de resurrección.

JOSÉ SIMÓN.